

LA ASOCIACIÓN ENTRE ONGs Y ACADEMIA EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA ALIMENTARIA

Luis Antonio Landín-Granvallet¹, José Alfredo Villagómez-Cortés², Miguel Arcángel Rodríguez-Chessani³, Dora Silvia Barradas-Troncoso⁴ y Héctor Macario Bueno-Díaz⁵

The partnership between NGOs and academia in food fight against poverty

ABSTRACT

Poverty, a major national challenge, is a situation or lifestyle which arises as a result of the lack of resources to meet basic human needs, such as food, health and housing. In 2008, the Food Bank of Veracruz, A.C. (BAV) signed a cooperation agreement with the School of Veterinary Medicine of the University of Veracruz. Since then, workshops on dairy products making as well as workshops on meat products manufacturing has been taught and have had an impact on participants and communities nutrition. Whole milk received from donation was pasteurized and processed. Cheese and yogurt produced were integrated into the basic food baskets donated to beneficiaries. Almost 8000 families from 27 different neighborhoods in the Veracruz-Boca del Rio metropolitan area were benefited. Research has also been a component associated to these activities, for example, a pork sausage added with different percentages of textured soybean was tested, in order to increase its protein content and offer a better nutritive value product for human consumption. The collaborative effort is now seeking to empower people who participated in the previous workshops teaching them now courses on business projects, so they can be self-employed and become financially independent in the future. Several schools of the University of Veracruz are involved in teaching workshops for dairy and meat making products and in training these people to integrate an association that could help them to create and promote small businesses (SMEs). It is concluded that to solve complex problems, such as food poverty, a collaborative interdisciplinary approach linking several agencies of various kinds and different educational institutions is required. Such approach will optimize the strengths each one of the participants have and will maximize the chances of success.

Key words: training, extension, gender, SMEs, social vulnerability.

RESUMEN

La pobreza, uno de los grandes retos nacionales, es una situación o forma de vida, que surge como producto de la carencia de recursos para satisfacer necesidades humanas básicas como alimentación, salud y vivienda. En 2008, el Banco de Alimentos de Veracruz, A.C. (BAV) signó un convenio de colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Veracruzana. Desde entonces, se imparten cursos-talleres para la elaboración de quesos y productos lácteos, así como de productos cárnicos, que han repercutido en la nutrición de los participantes, sus familias y en la comunidad en general.

¹ Profesor en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Veracruzana. Veracruz, México. e-mail: llandin@uv.mx

² Profesor en la Licenciatura en Agronegocios Internacionales, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Veracruzana. Veracruz, México. e-mail: avillagomez@uv.mx

³ Profesor en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Veracruzana. Veracruz, México. e-mail: mrodriguez@uv.mx

⁴ Profesora en la Licenciatura en Agronegocios Internacionales, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, y en la Facultad de Administración de la Universidad Veracruzana. Veracruz, México. e-mail: dbarradas@uv.mx

⁵ Profesor en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Veracruzana. Veracruz, México. e-mail: hbueno@uv.mx

La leche entera pasteurizada que se recibe de donaciones se transforma en queso o en yogur que se integra en despensas gratuitas que han contribuido a mejorar la alimentación de casi 8000 familias de 27 colonias de la conurbación Veracruz-Boca del Río. La investigación también ha sido un componente asociado con estas actividades, así por ejemplo, se elaboró un chorizo con base en carne de cerdo, adicionado con diferentes porcentajes de soya texturizada, con la finalidad de aumentar su nivel proteínico y ofrecer un embutido con mejor valor nutritivo el para consumo humano. El esfuerzo colaborativo busca capacitar a las personas que participaron en los cursos-talleres impartidos en proyectos de emprendimiento, de manera que puedan auto-emplearse y ser económicamente independientes en el futuro. Varias Facultades de la Universidad Veracruzana ofrecen capacitación a través de talleres para la elaboración de productos lácteos y cárnicos e información sobre las distintas figuras asociativas en que se pueden integrar y establecer empresas (PyMES). Se concluye que la resolución de problemas complejos, como la pobreza alimentaria, requieren abordarse con un enfoque colaborativo interdisciplinario, en el que la vinculación con diversos organismos y distintas entidades educativas, optimice las fortalezas que cada uno de los participantes en el proyecto aporta y contribuya a maximizar sus posibilidades de éxito.

Palabras clave: capacitación, extensión, género, PyMES, vulnerabilidad social.

INTRODUCCIÓN

El derecho a la salud se encuentra consagrado en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y es evidente que dicha salud no puede alcanzarse con plenitud si no existe una alimentación equilibrada en términos de calidad, cantidad y variedad de alimentos; es decir, cuando la población tiene una seguridad alimentaria plena. En un sentido general, la pobreza es una situación o forma de vida, que surge como producto de la carencia de los recursos para satisfacer las necesidades básicas humanas, como lo son la alimentación, salud y vivienda. El problema central que origina las acciones de las instituciones vinculadas con este proyecto es la pobreza, uno de los grandes problemas nacionales.

La pobreza y un proceso de urbanización acelerado aparecen como causas fundamentales de la inseguridad alimentaria y de la mala nutrición (Popkin, 2008). Estos problemas se agravan debido a la volatilidad en el precio de los alimentos ocasionada por los vaivenes de los mercados financieros, y por la crisis energética y ecológica, lo que determina que la población de más bajos ingresos sea la más vulnerable (Figueroa, 2005). En forma adicional, al incremento reciente de la tasa de desempleo entre los migrantes mexicanos en Estados Unidos de América que pasó de 8.0% a 12.0% (2009), provocó una fuerte disminución en las remesas, lo que a su vez repercutió en una baja en los ingresos de las familias que dependen de este recurso, y determinó que pobreza en México se agudizara (Figueroa Hernández et al., 2012). El Banco Mundial considera la pobreza como un concepto multidimensional asociado con la privación del bienestar, entre los que se incluyen los bajos ingresos económicos y la incapacidad para adquirir los bienes y servicios necesarios para sobrevivir con dignidad. La pobreza también comprende bajos niveles de salud y educación, acceso escaso a agua potable y a servicios sanitarios, inseguridad física y capacidad insuficiente y falta de oportunidades para mejorar la vida. Con objeto de establecer comparaciones internacionales, el Banco Mundial calcula líneas de pobreza internacionales de US\$1 y US\$2 en términos de la Paridad de Poder de Compra que mide la capacidad de compra relativa de las monedas de diferentes países. De modo que las líneas de pobreza se expresan en una unidad común para todos los países.

Se consideran en pobreza absoluta todas aquellas personas que viven con menos de \$1 diario y en pobreza relativa aquellas que viven con menos de \$2 diarios (Gordon, 2005). A su vez, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, elabora un Índice de Pobreza Humana para los países en desarrollo que toma en cuenta tres dimensiones: una vida larga y saludable (medida por la probabilidad al nacer de alcanzar la edad de 40 años); conocimiento (medido por la tasa de alfabetismo); y un nivel de vida decente (medido por el porcentaje de la población que tiene acceso a agua potable y el porcentaje de niños con deficiencias de peso)(UNDP, 2009).

De acuerdo con Boltvinik (2003), la pobreza se mide sólo por los ingresos, pero el umbral se identifica usando la relación entre nivel de ingresos y privación, medida ésta por indicadores directos. Además, el bienestar de hogares y personas depende de seis fuentes: 1) el ingreso corriente; 2) los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar; 3) el patrimonio familiar; 4) el acceso a bienes y servicios gratuitos; 5) el tiempo libre y el disponible para trabajo doméstico, educación y reposo, y 6) los conocimientos de las personas, como satisfactores directos de la necesidad humana de entendimiento y como indicadores directos del grado de desarrollo cognitivo del ser humano.

Según un estudio realizado por el Worldwatch Institute (2007), los consumidores urbanos pagan hasta un 30% más por los alimentos. También, en algunos casos, de 60 a 80% de los ingresos de las familias urbanas pobres se destinan a comprar alimentos. Es evidente que los habitantes de la ciudad requieren no solo contar con un ingreso y tener dinero en efectivo para adquirir sus alimentos, sino que el precio de estos determina la capacidad de compra, ya que por muy amplia que sea la oferta existente, ésta no garantiza su adquisición (Figueroa, 2005). El acceso a los alimentos también se ve influido por la distancia a los mercados de compra. En el caso de los hogares que se localizan en colonias populares, alejadas de las zonas comerciales, las distancias impactan en el costo de los productos, pues el tiempo que toma el desplazamiento y el costo del transporte urbano encarecen el precio de los alimentos, de modo que muchos de estos hogares dependen de pequeñas tiendas de abarrotes cercanas a ellos para comprar sus alimentos, los cuales suelen expenderse ahí a precios más altos. En esta situación, la seguridad alimentaria familiar es un concepto multidimensional cuya consecución se logra sólo cuando se cumplen requisitos muy variados, tales como: disponibilidad de alimentos, capacidad física y económica de la población para acceder a ellos, y uso adecuado y responsable en un contexto propicio para satisfacer las necesidades nutricionales (Cuéllar 2011), el cual es muy amplio y ataÑe a diversos niveles organizativos.

Solo por mostrar algunos datos recientes, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares de 2008, la pobreza se estimó en 18.2% de la población, en comparación con 13.4% de dos años antes. En ese momento, eso significaba que más de 19 millones de personas sufrían de pobreza alimentaria (Torres Salcido, 2010). Otras estimaciones calculaban 48.8 millones de mexicanos pobres en 2008 y 52 millones en 2010. A su vez, la situación de pobreza alimentaria pasó de 25.6 % en 2008 a 26.5 % del total de la población en 2010 (CONEVAL, 2010). Los estados con mayor número de personas en condición de pobreza son: Estado de México, Veracruz, Chiapas y Puebla. Para el Estado de Veracruz, con una población total de 7'643,369 habitantes el 58.3% de ellos son pobres. Por lo tanto 4'459,769 veracruzanos se encuentran en esta lamentable condición, colocando a la entidad en el segundo lugar a nivel nacional (CONEVAL, 2013). De manera independiente a la fuente de los datos y al método de estimación, tres hechos resaltan de esta información: 1) una alta proporción de la población se encuentra en situaciones que pueden calificarse como de pobreza; 2) la pobreza muestra una clara tendencia a incrementarse con el tiempo; 3) el estado de Veracruz es una de las entidades más afectadas.

Ante la gravedad del problema de la pobreza alimentaria, el gobierno federal emitió a principios de 2011 un Decreto que tiene por objeto establecer el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre (SINHAMBRE). La Cruzada contra el Hambre es una estrategia de inclusión y bienestar social, que se implementará a partir de un proceso participativo de amplio alcance cuyo propósito es conjuntar esfuerzos y recursos de la Federación, las entidades federativas y los municipios, así como de los sectores público, social y privado y de organismos e instituciones internacionales, para el cumplimiento de sus objetivos. El programa se orienta a las personas que viven en condiciones de pobreza multidimensional extrema y que presentan carencia de acceso a la alimentación.

En una primera etapa, la Cruzada contra el Hambre se implementará en una primera etapa en 400 municipios seleccionados con base en la incidencia de pobreza extrema, así como en el número de personas en esta condición y personas con carencia de acceso a la alimentación.

En el caso de Veracruz, los municipios seleccionados son 33, a saber: Papantla, Tantoyuca, Álamo Temapache, San Andrés Tuxtla, Tihuatlán, Coscomatepec, Ixhuatlán de Madero, Las Choapas, Xalapa, Veracruz, Altotonga, Chicontepec, Soteapan, Acatlán, Zongolica, Minatitlán, Atzalan, Tezonapa, Jalacingo, Tuxpan, Coatzacoalcos, Playa Vicente, Tehuipango, Soledad Atzompa, La Perla, Mecayapan, Filomeno Mata, Zontecomatlán de López y Fuentes, Calcahuilco, Mecatlán, Mixtla de Altamirano, Ilamatlán, Aquila (Secretaría de Desarrollo Social, 2013).

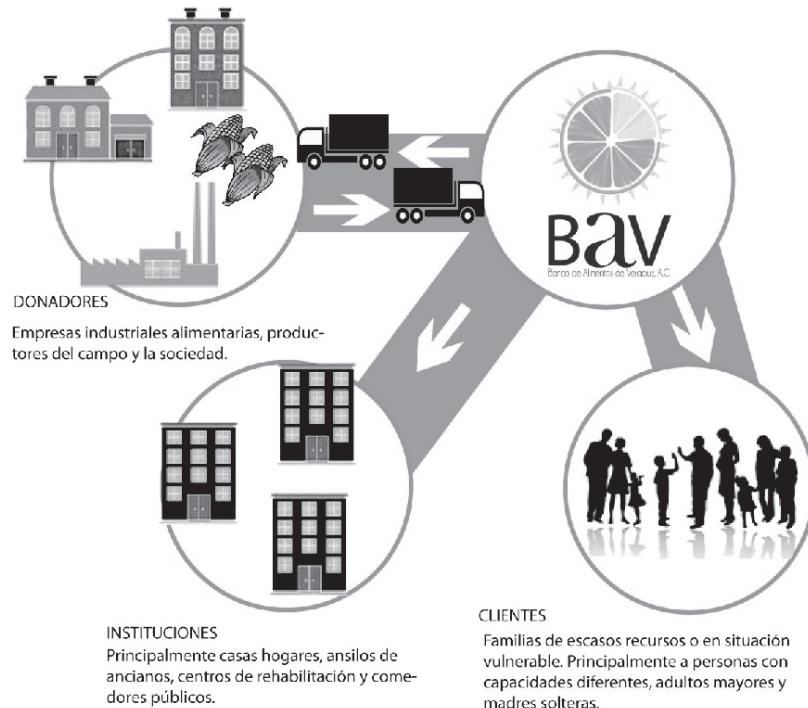
Banco de Alimentos de Veracruz

Debido a que la situación de grave pobreza alimentaria antes descrita no es reciente, y que por el contrario, continua en aumento, en 2003 un grupo de personas conscientes, altruistas y preocupadas por el alto índice de desnutrición que las cifras oficiales indicaban para el estado de Veracruz (Ávila et al., 1997), elaboraron un proyecto para la apertura de un Banco de Alimentos de coadyuvar en la lucha contra el hambre y la desnutrición. El 30 de enero del 2004, se empieza a materializar el proyecto con la colocación de la primera piedra de la obra del edificio que será la sede, en la Av. 16 No. 864 esquina Echeverría en la Colonia Pocitos y Rivera. El 27 de febrero del 2004 se protocoliza el contrato de la asociación civil en donde nueve personas de la iniciativa privada se comprometen como miembros activos de esta organización, que llevaría por nombre Banco de Alimentos de Veracruz A.C., posteriormente se incrementó el número de miembros hasta llegar a quince asociados. El 1 de junio del 2004 se inaugura oficialmente el Banco de Alimentos de Veracruz A.C. (BAV) y abre su servicio al público el 28 de junio del mismo año, después del acopio de alimentos que se obtuvieron con la campaña “un kilómetro de ayuda”, realizada algunos días antes (BAV, 2014).

El BAV tiene como Misión declarada el “contribuir a reducir el hambre y la desnutrición, distribuyendo adecuadamente productos alimenticios que donan productores, comerciantes y personas altruistas, para alcanzar la promoción humana en los aspectos personal, espiritual y comunitario”. A su vez, se maneja como Visión el “lograr la integración de los grupos humanos de la zona Veracruz Boca del Río a una sociedad productiva reconociendo la dignidad de las personas y procurando crear un espacio vital donde tengan capacidad real de participación logrando el bien común (BAV, 2014).

La razón de existir del BAV es el poder ayudar a combatir la pobreza alimentaria y la desnutrición que existen en Veracruz, por lo que una de sus principales funciones es el distribuir alimentos entre la población que lo necesita. La mayoría de esta comida proviene de la donación de grandes empresas de la industria alimentaria, las cuales cuentan con un compromiso de responsabilidad social. Estos benefactores incluyen, entre otros: Fundación Lala, Wal-Mart de México, Costco, Coppel, Soriana y Pollos Ray. Los productos que se manejan, por lo general resultado de sobreproducción, excedentes en el control de inventario, errores en el empaque, o productos con fechas de caducidad próximas a expirar. Algunos productores agrícolas también comparten parte de su producción de manera altruista nos, misma que nos permite entregar paquetes alimenticios con mayor contenido nutricional. En ocasiones, personas pertenecientes a la sociedad civil o grupos altruistas realizan colectas de alimentos, las cuales se donadas al BAV (Figura 1)(BAV, 2014).

En promedio, el BAV, recibe más de 100 toneladas de alimento al mes, ismo que se distribuye a unas 4,500, además de organizaciones civiles tales como: casas-hogares, asilos de ancianos y comedores públicos. Para las familias de escasos recursos, los alimentos se distribuyen de manera directa, ya sea en las instalaciones del BAV o en las comunidades (BAV, 2014).

Figura 1. Organización y operación del Banco de Alimentos de Veracruz, A.C.

Fuente: BAV, 2014.

En la práctica, las donaciones son realizadas por comercios locales o de otras ciudades, o bien a través de la Asociación Mexicana de Bancos de Alimentos. El personal del BAV acude directamente a las empresas en busca de los donativos, los cuales al llegar al BAV se seleccionan y clasifican. El área de nutrición del BAV es la encargada de diseñar los paquetes alimenticios que serán distribuidos, siempre se vigila que estos estén balanceados y con un alto valor nutricional. Una vez armados los paquetes se distribuyen a las familias de escasos recursos (BAV, 2014).

Con todo, si bien la distribución de alimentos ayuda a paliar el problema, no resuelve la situación de fondo, por tal motivo, otra estrategia del BAV es proporcionar herramientas de trabajo a las personas de escasos recursos para que puedan conseguir mejores ingresos. Esto se hace a través de programas de capacitación para el trabajo con valor nutricional, que se imparten en colaboración con el Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI) 42 (BAV, 2014).

De manera adicional, como apoyo para la superación económica de la población beneficiada se imparten diversos talleres de capacitación que cuentan con validez oficial. Estos talleres se enfocan principalmente a las mujeres, quienes aportan gran parte del trabajo voluntario en las diversas actividades que realiza el Banco de Alimentos de Veracruz. El año pasado se ofrecieron cursos a 948 beneficiados, los cuales incluyeron los siguientes talleres: Manualidades I (15 participantes), manualidades II (16), zapatos (14), pintura en Tela (16), elaboración de alimentos I (85), básico de gastronomía I (54), corte I (49), corte II (28), corte III (35), electricidad (33), electrodomésticos (32), inicie su propio negocio (29), IVEA (56) y promoción humana (486) (BAV, 2013).

DESARROLLO

El área de trabajo se localiza en el área conurbada de Veracruz-Boca del Río-Medellín, que constituyen la zona más poblada de la región costera del estado de Veracruz, México. La región presenta un clima tropical cálido-regular con una temperatura promedio de 25.3°C y precipitación pluvial media anual de 1 500 mm, la cual se concentra en el verano. La zona en estudio contiene 660,214 habitantes, lo que la sitúa como la décimo novena urbanización más poblada de México, y en ella habita 7.2% de la población estatal. En Veracruz, 96% de dicha población son habitantes urbanos, y el restante 4% pertenece a alguna localidad rural; en el caso de Boca del Río, la población urbana representa 98.9%, y la rural es de tan sólo el 1.1% (INEGI, 2010). Dentro de la conurbación, han surgido una serie de colonias populares entre las cuales pocas viviendas cuentan con servicio de agua potable, electricidad o drenaje. Los habitantes de tales espacios constituyen grupos vulnerables, ya que ocupan áreas donde el valor del suelo es inferior al que ocupan fraccionamientos residenciales con un alto valor económico, debido a que se asientan en zonas inundables o de relleno sanitario, alejadas del centro de los municipios (Veracruz, Boca del Río) y de la playa donde se ubican los centros de trabajo y las zonas comerciales (supermercados) y turísticas.

En 2008, el Banco de Alimentos de Veracruz, A.C. firmó un amplio convenio de colaboración con la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Veracruzana. Desde entonces, se imparten un par de cursos-taller por semestre para la elaboración de quesos y productos lácteos en las instalaciones de la Facultad a entre 15-17 personas por curso, ya que es la capacidad límite del laboratorio para que cada participante pueda trabajar con comodidad. A partir de 2010, también se realiza un curso -taller de elaboración de productos cárnicos por semestre, con la asistencia de 10 -12 personas por curso en la cocina del BAV.

La importancia de estos cursos-talleres es que han tenido repercusión en la nutrición de los participantes en los mismos y en la comunidad en general, pues se ha contabilizado el volumen de operación. Por ejemplo, tan solo de septiembre a octubre de 2011 se procesaron 600 litros de leche entera pasteurizada que anteriormente donaba la Fundación Lala, y se utilizó fruta, azúcar y yoghurt natural. El yoghurt obtenido se reenvasó en contenedores herméticos de 500 ml para integrarlos en la despensa de los beneficiarios. En este lapso, se obtuvo un total 1500 recipientes de yoghurt de 500g., lo que benefició y contribuyó a mejorar la alimentación de 1500 familias de 12 colonias de la conurbación Veracruz-Boca del Río. De igual modo, de mayo a septiembre de 2012, se procesaron 13140 litros de leche, mismos que se utilizaron para elaborar 6939 piezas de yoghurt (2969.5 kg), 5597 piezas de queso (1399.25 kg), lo que benefició a 7947 familias de 27 diferentes colonias de la conurbación Veracruz-Boca del Río.

La investigación también ha sido un componente asociado con estas actividades. Por ejemplo, como parte de su tesis de licenciatura, un estudiante elaboró un chorizo con base en carne de cerdo, pero adicionado con diferentes porcentajes de soya texturizada, con la finalidad de aumentar su nivel proteínico y ofrecer un embutido con mejor valor nutritivo el para consumo humano (Sandoval Díaz, 2011).

El próximo paso es reforzar la colaboración que el Banco de Alimentos de Veracruz A.C. tiene con la Universidad Veracruzana a través de la Facultad de Nutrición, la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, e involucrar a la Facultad de Administración de Empresas, sin menoscabo de que pudieran sumarse otras dependencias interesadas.

La Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, a través de sus programas de licenciatura en medicina veterinaria en zootecnia y en agronegocios internacionales, con el apoyo del cuerpo académico UV-CA-366. Agronegocios Sustentables, se involucrará tanto en la capacitación a través de talleres para la elaboración de productos lácteos y de productos cárnicos como en la capacitación de estas personas que tomen el curso para presentarles las distintas figuras asociativas en que se pudieran integrar y promover que se establezcan pequeñas y medianas empresas (PyMES). En esta última labor, se contará con la colaboración de la Facultad de Administración de Empresas y Empresas Turísticas.

Pérez Gil-Romo y Díez-Urdanivia (2007) señalan el papel relevante de las mujeres como responsables de la salud y la nutrición familiar y la importancia de incluir el género y la perspectiva de género en los estudios alimentarios. Nieto Figueras (2003), en un estudio llevado a cabo con mujeres empresarias cuestionan la conveniencia de depender de la ayuda externa, por lo que es necesario promover la autogestión y la creación de empresas a través de la adopción de la figura asociativa más conveniente. A través de la capacitación, las mujeres adquieren nuevas aptitudes, conocimientos y habilidades que las hacen ser más efectivas en las actividades que realizan (Rojas, 2004).

La capacitación es un proceso educativo y un instrumento para la acción. Parte importante de la lucha por la equidad de género lo constituyen las nuevas experiencias de sociabilidad y participación pública, adquisición de autoestima, pérdida de la vergüenza para hablar (Massolo, 2002; Obando, 2006). Así, Cárcamo Toalá et al. (2011) informan sobre una experiencia de capacitación en género y derechos humanos realizada en municipios de Oaxaca, diseñada como estrategia de evaluación de resultados de un proyecto de investigación participativa, en el cual se destaca la importancia de socializar información y crear espacios de reflexión. Sus conclusiones resaltan la relevancia de construir en forma colectiva el contenido temático; el valor de la capacitación para dar empuje a procesos organizativos paralelos; la importancia de tener presencia en la comunidad y el apoyo de autoridades y gente local como factores clave para el éxito; la necesidad de considerar dinámicas distintas para los talleres mixtos y los que se imparten solo a mujeres, y la relevancia de enfatizar la presencia de problemas estructurales en la distribución del trabajo, la riqueza y el poder entre hombres y mujeres.

Por su parte, Gómez Hernández (2011), en un estudio realizado en tres municipios del estado de Oaxaca donde microempresarios se asociaron en una Empresa Integradora, encontró que este esquema de asociación y la apropiación de la cadena productiva son factores que impulsan la competitividad de las microempresas, ya que constituyen unidades significativas de competitividad que no pudieran representar por sí solas.

La creación de redes y la integración vertical pueden generar ventajas competitivas en los distintos mercados que atiende una empresa, así como la debida ampliación en las relaciones comunicativas con otros actores y grupos de opinión, ya que mediante la creación de redes la incertidumbre tiende a reducirse (Becerra Manrique et al., 2011; Victoria, 2011).

Por supuesto, ni la organización de grupos ni la creación de redes son garantía de éxito y existen posibilidades de fracaso si no se cuidan algunos aspectos básicos (Amador Murguía, 2010; Becerra Manrique et al., 2011). Al respecto, por ejemplo, Álvarez Errondosoro (2001) analiza la operación de una iniciativa europea destinada a revitalizar áreas suburbanas degradadas mediante reactivación económica, integración social y recuperación del entorno físico, pero observa que los modelos tienen serias dificultades para implementarse en zonas deprimidas. Por su parte, González (2005) analiza los principales problemas de las PyMES y propone algunas soluciones.

Todo lo anterior se tomara en cuenta y se compartirá con las participantes en los cursos talleres que se impartirán, con objeto de maximizar sus posibilidades de éxito. Por otra parte, el componente de investigación de este proyecto estará dado por el seguimiento que se hará de cada una de las microempresas que se inicien, de modo que con el tiempo se puedan identificar los factores de éxito o fracaso asociados con su operación exitosa o fallida, y se puedan generar recomendaciones que retroalimenten al proyecto.

CONCLUSIONES

La resolución de problemas complejos, como es la pobreza alimentaria en el proyecto descrito, requieren ser abordados mediante un enfoque colaborativo interdisciplinario, en el que la vinculación con diversos organismos de variada índole y entre distintas entidades educativas, optimice las fortalezas que cada uno de los participantes en el proyecto aporta y contribuya a maximizar sus posibilidades de éxito.

Distintas instituciones y dependencias de educación superior pueden utilizar el modelo presentado como referencia e identificar socios y proyectos colaborativos potenciales que les permitan integrar armónicamente las distintas funciones sustantivas que son la esencia y razón de ser de la universidad.

REFERENCIAS LITERARIAS E INFORMÁTICAS

1. Alvarez Errondosoro , F. (2001). La revitalización económica y social de las ciudades y de las zonas suburbanas en crisis (iniciativa Urban) y la economía social. REVESCO: Revista de Estudios Cooperativos, 75: 133-149.
2. Amador Murguía, M.A, (2010). Del éxito al fracaso: una empresa familiar dedicada a los lácteos. Quipukamayoc, 17(No. 34): 161- 172.
3. Ávila Curiel, A., T. Shamah Levy, A. Chávez Villasana (1997). Encuesta nacional de alimentación y nutrición en el medio rural 1996. Resultados por Entidad. México, DF. Subdirección General de Nutrición de Comunidad, Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán.
4. Boltvinik, J. (2003). Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados. Comercio Exterior, 53(5), 453-465.
5. Cárcamo Toalá, N.J., C. Muñoz Rodríguez y V. Vázquez García (2011). Capacitación en género y derechos humanos con mujeres rurales. Lecciones aprendidas. Estudios Agrarios, 48: 109-130.
6. Figueroa Hernández, E., O. Ramírez Abarca, J.M. González Elías, F. Pérez Soto, L.E. Espinosa Torres. (2012). Análisis del Desempleo, la Migración y la Pobreza en México. Revista Mexicana de Agronegocios, 30: 835-847.
7. Gómez Hernández, L.A. (2011). Asociatividad empresarial y apropiación de la cadena productiva como factores que impulsan la competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas: tres estudios de caso. Estudios Agrarios, 47: 133-144.
8. González, M.A.P. (2005). Los procesos de gestión y la problemática de las PYMES. Ingenierías, 8(No. 28): 25-31.
9. Pérez Gil-Romo, S.E. y S. Díez-Urdanivia Coria. (2007). Estudios sobre alimentación y nutrición en México: una mirada a través del género. Salud Pública en México, 49(6): 445-453.
10. Popkin, B.M. (2008). The Nutrition Transition and Its Relationship to Demographic Change. In: Nutrition and Health: Nutrition and Health in Developing Countries. Second Edition. Edited by: Semba, R.D. & Bloem, M.W. Totowa, NJ: Humana Press. Pp. 601-616.
11. Secretaría de Desarrollo Social (2013). Decreto por el que se establece el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre. Diario Oficial de la Federación, martes 22 de enero de 2013. México, D.F. pp. 4- 19.
12. Torres Salcido, G. (2010). Intensidad de la pobreza alimentaria en las zonas rurales. Localización y nuevas perspectivas para el desarrollo rural. Estudios Agrarios, 44: 47-61.
13. Victoria, M.A. (2011). Integración vertical para la cadena de valor en los agronegocios. Estudios Agrarios, 49: 71-95.
14. BAV (2014). Banco de Alimentos de Veracruz, A.C. Veracruz, México. <http://www.bav.org.mx>

15. Becerra Manrique, S., S. Leyva Campuzano, K. Pérez Cortés (2011). PYMES desde una perspectiva de género: las mujeres como líderes de la internacionalización de los negocios a través de la creación de redes. Suma de Negocios – Working Papers, 1(No. 1), Art. 5. http://www.konradlorenz.edu.co/images/publicaciones/suma_negocios_working_papers/2011-v1-n1/05-mujeres-lideres-internacionalizacion.pdf
16. CONEVAL (2010). Análisis y medición de la pobreza. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. <http://web.coneval.gob.mx/medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza-2010.aspx>
17. CONEVAL (2013). Análisis y medición de la pobreza. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. <http://web.coneval.gob.mx/Paginas/principal.aspx>
18. Figueroa Pedraza, D. (2005). Medición de la seguridad alimentaria y nutricional. RESPYN, Revista Salud Pública y Nutrición, 6(No. 2). <http://www.medigraphic.com/pdfs/revsalpubnut/spn-2005/spn052f.pdf>
19. Gordon, D. (2005). Indicators of Poverty & Hunger. Expert Group Meeting on Youth Development Indicators. United Nations Headquarters, 12th–14th December 2005. New York. http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/ydiDavidGordon_poverty.pdf
20. INEGI (2010). Cuéntame... Información por entidad. Veracruz de Ignacio de la Llave. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México. <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/ver/default.aspx?tema=me&e=30>
21. Massolo A. (2002). El Espacio Local: Oportunidades y desafíos para el empoderamiento de las mujeres. Una visión latinoamericana. En: Jornadas sobre Género y Desarrollo. 23-24 de mayo de 2002 Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, País Vasco. http://www.redmujer.org.ar/articulos/art_07.pdf
22. Nieto Figueras, C. (2003). Mujeres empresarias y desarrollo rural. Experiencias en los municipios malagueños. Tesis doctoral. Departamento de Geografía, Universidad de Málaga, Málaga, España. <http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/16277016.pdf>
23. Obando - Salazar, O.L. (2006). La Investigación Acción Participativa (IAP) en los estudios de psicología política y de género. Forum of Qualitative Social Research, 7 (No. 4), Art. 3. <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/164/366>
24. Rojas Bravo, L. (2004). Sistema de equidad y género. Género en el Desarrollo, aplicación de la teoría de género en la política pública. Manual de Capacitación. Estudios y Estadísticas, Servicio Nacional de la Mujer. Bogotá, Colombia. http://www.sernam.cl/pmg/documentos_apoyo/Manual%20de%20Capacitacion%20en%20Genero.pdf
25. Sandoval Díaz, J. (2011). Elaboración de chorizo con carne de cerdo y la adición de diferentes porcentajes de soya. Tesis de Licenciatura. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Veracruzana. Veracruz, México. <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/29727/1/SANDOVAL%20DIAZ.pdf>
26. UNDP (2009). Human Poverty Index (HPI). New York. United Nations Development Program. http://hdr.undp.org/en/statistics/data/hd_map/hpi/

***(Artículo recibido el día 14 de marzo de 2012 y aceptado para su publicación el día 15 de febrero de 2014)**